

Lo que debe saber su hijo acerca del Prejuicio y la Discriminación

La población de nuestra nación es cada día más diversa. Aquí le ofrecemos algunas sugerencias para ayudarle a su hijo a que se lleve bien con gente de procedencia y habilidades diferentes en los Estados Unidos de hoy.

Introducción

El Centro para Estudios de Inmigración informa que para el año 2000, una tercera parte de los habitantes de Estados Unidos serán personas de color. Hoy, una tercera parte de los niños en las escuelas públicas serán de los grupos llamados tradicionalmente "minorías". Las escuelas enfrentarán cada día más retos para educar a los niños de una amplia variedad de orígenes, habilidades y experiencias. Las llamadas "minorías" son la mayoría en 50 ciudades. La fuerza laboral del futuro estará compuesta de una mayoría de mujeres y personas de color.

Aunque los cambios demográficos de hoy en día así lo requieren, históricamente Estados Unidos siempre ha tenido el reto de encontrar maneras eficaces para que sus diversas poblaciones convivan y trabajen juntas. Para asegurar su éxito potencial, debemos preparar a nuestros niños a vivir, trabajar y producir en armonía, al lado de otros en nuestra sociedad que representan varios grupos raciales y culturales, y de origen y habilidades diferentes.

El prejuicio es uno de los mayores obstáculos para crear ese futuro. Aunque muchos quisiéramos pensar que el prejuicio es una cosa del pasado, ése no es el caso. Todos los días ocurren incidentes provocados por el prejuicio y la discriminación. Por ejemplo, cada día suceden algunos de los siguientes incidentes:

Algunas personas reciben insultos muy hirien-

tes o son excluidas de participar en eventos;

Algunas personas son excluidas injustamente de trabajos, barrios, préstamos bancarios, oportunidades educativas, eventos sociales y asociaciones;

Algunas personas son atacadas o golpeadas;

Los hogares de algunas personas, lugares de oración, o cementerios son destruidos, y

A algunas personas les pagan injustamente menos aunque hagan el mismo trabajo.

Tales instancias de discriminación no son poco comunes. Si deseamos tener una sociedad justa, cada uno de nosotros debe hacer algo contra tales prácticas y actitudes injustas. Debemos enseñar a nuestros niños que no hay lugar para el prejuicio o la discriminación en nuestras comunidades, hogares, escuelas o en el lugar de trabajo.

Influencia de los Medios de Comunicación y la Imagen Propia

Los niños también observan y están expuestos al prejuicio cuando ven la televisión, leen libros y revistas, e inclusive al estudiar textos escolares que presentan imágenes estereotipadas de ciertos grupos o personas. Además de los estereotipos, algunos libros presentan información errónea; otros excluyen información importante acerca de algunos grupos o no representan a miembros de un grupo en una manera positiva. Los programas de televisión y los libros ejercen influencia indebida cuando éstos son el único contacto que un niño tiene con ciertos grupos. Aunque se han conseguido algunos adelantos, no es difícil encontrar programas de televisión que muestran algunos estereotipos ampliamente conocidos.

Tomado de Internet:
[www.adl.org.what_to_tell/
sp_whattotell_intro.html](http://www.adl.org.what_to_tell/sp_whattotell_intro.html)

Prejuicio:
Las actitudes y opiniones sobre una persona o grupo simplemente porque la persona pertenece a una religión, raza, nacionalidad, u otro grupo específico. Los prejuicios involucran sentimientos muy fuertes que son difíciles de cambiar. El prejuicio es pre-juzgar. Una persona que piensa, "no quiero que (nombre de grupo) viva en mi barrio", está expresando prejuicio.

Los niños que tienen una imagen pobre de sí mismos son los más vulnerables al desarrollo de prejuicios. Al rebajar a otros grupos o personas, ellos podrían tratar de reforzar su propia imagen. Un niño inseguro puede pensar, "Tal vez yo no sea muy bueno, pero soy mejor que esa gente". Para algunos, el rebajar a otros sirve como una función psicológica, porque les permite sentirse más importantes y poderosos que los que han rebajado.

Algunos niños pueden excluir o burlarse de otros porque creen que es algo que les dará popularidad. Los niños pueden comenzar a usar insultos contra diferentes grupos si sienten que les ayudará a ser más aceptados por sus amigos. Con el tiempo, tales acciones pueden convertirse en prejuicios y discriminación contra grupos específicos. Todos los niños notan las diferencias. Esto no es un problema, sino que es apropiado durante su desarrollo; pero los problemas se dan cuando a estas diferencias se les da valores negativos.

Respondiendo a las Preguntas y Comentarios de los Niños

Para saber cuáles conceptos erróneos deben ser corregidos, trate de aprender más acerca de lo que piensan sus hijos. Después de determinar qué piensan los niños, responda sencillamente: "Estoy tratando de entender lo que dijiste, pero no lo veo de esa manera". Sea directo. Sea breve. Use el lenguaje que entienden los niños. Preguntas que podrían surgir son:

"¿En qué se diferencia el prejuicio de la antipatía?"

El prejuicio es tener una opinión o idea acerca de un miembro de un grupo sin realmente conocer al individuo. La antipatía se basa en información pasada y en la experiencia con un individuo en particular.

"¿Por qué a la gente no le gustan esas personas? ¿Por qué la gente los insulta?"

Una respuesta podría ser: *"Algunas personas juzgan a todo un grupo sin saber mucho sobre ellos. Algunas personas le temen a aquellos que no son iguales a ellos mismos y, desafortunadamente, lo expresan con insultos y trato negativo. Cuando las personas desarrollan esas ideas, algunas veces les es difícil desprenderse de ellas".*

Es importante que los niños sepan que ellos pueden ayudar a superar el racismo, sexismo y otras formas de intolerancia. Muéstreles que sus elecciones pueden ayudar a crear un mundo más justo: *"Cuando crezcan muchos niños como tú, las diferencias serán cada día menos importantes, y la gente respetará las diferencias entre cada uno".*

"¿Por qué esa gente parece (o actúa) tan raro? ¿Por qué no puede caminar? ¿Por qué creen en cosas tan extrañas?"

Los niños deben darse cuenta de que todas las personas son diferentes. Es importante comunicarles que a menudo pensamos que otros son diferentes simplemente porque ellos no nos son muy familiares. Nosotros no pensamos que nuestras creencias y apariencias son extrañas o raras porque estamos acostumbrados a ellas. Hágales notar que nosotros también debemos parecer diferentes a otros.

"No me gustan (nombre del grupo)".

Este comentario debe manejarse con cuidado. Es importante dirigir tales comentarios sin poner a los niños a la defensiva. Con los niños menores, el tono de la discusión debe ser uno que explore su pensamiento. Una manera de discutirlo podría ser la siguiente:

"Suenas como si conocieras a todos los (nombre del grupo), y que no te gusta ninguno de ellos. Sólo te pueden gustar o disgustar las personas que conoces. Si no conoces a alguien, no puedes tener una buena razón para que te guste o disguste. Debe haber niños con quienes no te gusta jugar, pero el color de su piel (religión, acento, apariencia, tamaño, etc.) no debería tener que ver con eso".

Estereotipo:

Generalización excesiva sobre un grupo de personas. La gente estereotipa cuando dicen que todos los miembros de una nacionalidad, religión, raza o sexo específico son "tacaños", "perezosos", "criminales", o "tontos". Todos los grupos tienen individuos generosos y tacaños. Todos los grupos tienen individuos que cometen crímenes. Apodara a todo un grupo basándose en las acciones de algunos de sus miembros es estereotipar. Inclusive cuando el estereotipo es positivo, como cuando se piensa que la gente de un grupo racial es atléticamente superior, las consecuencias de estereotipar son negativas.

Discuta con sus hijos el tipo de características que ellos prefieren en sus amigos, como amabilidad, honestidad, etc.

"¿Insultos? ¡No quise decir nada!"

A menudo los niños menores no saben el significado de las palabras que usan, pero sí saben que las palabras que usan provocarán una reacción de la víctima. Los niños necesitan aprender que ese tipo de lenguaje puede herir a la gente, y que es tan malo como arrojar piedras. Hay que hablar de inmediato con los niños que gritan insultos racistas u otros insultos hirientes cuando están enojados. Deben aprender a no tirar objetos o decir palabras hirientes a otros niños. Los niños deben entender que cometieron un error y que hirieron a alguien. Una discusión podría incluir lo siguiente:

"Estabas enojado con Tom y le dijiste un insulto hiriente. Debes comprender que las palabras pueden herir. Las heridas con palabras no cortan ni magullan, pero lastiman el interior de las personas. Puede que te enojaras mucho por algo que hizo Tom; pero en vez de decirle lo que no te gustó, lo insultaste con algo que hiere a la gente. Si le hubieras dicho a Tom lo que no te gustó, podrías haberle ayudado a cambiar su comportamiento. Los insultos no son justos. Hieren a la gente y no resuelven nada". Ayúdele a los niños a pensar en soluciones. Trate de estimular algunas opciones, y luego pregúnteles cuál les gustaría intentar. *"Si estás enojado con Tom, ¿qué puedes hacer para que él lo entienda sin tener que insultarlo?"*

Para educar al insultador, es importante no ignorar al niño que recibió los insultos. Asegúrese de dar tiempo y atención a los niños que han sido ofendidos con insultos; ellos necesitan estar seguros de que su raza, religión, sexo, acento, su incapacidad, orientación sexual o apariencia no los hace merecedores de ofensas.

¿Qué pueden hacer los padres acerca del prejuicio?

Acepte a cada uno de sus hijos como único y especial. Déjeles saber que usted aprecia y reconoce sus cualidades individuales. Los niños que se sienten bien consigo mismos están menos propensos a desarrollar prejuicios. También ponga atención a las cualidades especiales de otra gente y discútalas con sus hijos.

Ayude a que sus niños sean sensibles a los sentimientos de otra gente. Estudios indican que los niños que reciben cariño y atención tienen menos probabilidades de desarrollar prejuicios. Comparta con sus hijos historias que les ayuden a entender los puntos de vista de otra gente. Cuando ocurren conflictos personales, aliente a los niños a pensar sobre cómo puede estar sintiéndose la otra persona.

Asegúrese que sus niños entienden que el prejuicio y la discriminación son injustos. Haga una regla firme que ninguna persona debe ser excluida en base a su raza, religión, grupo étnico, acento, sexo, incapacidad, orientación sexual o apariencia. Señale y discuta la discriminación cada vez que la vea.

Enséñele a los hijos el respeto y el aprecio de las diferencias a través de oportunidades de interacción con gente de diversos grupos. Estudios revelan que los niños que juegan y trabajan juntos con un objetivo en común desarrollan actitudes positivas hacia los otros. Los deportes en equipo, bandas, asociaciones escolares y programas de la comunidad, son ejemplos de actividades que pueden ayudar a contrarrestar los efectos de barrios homogéneos. Además de las experiencias directas, brinde oportunidades para que los niños aprendan sobre la gente, mediante libros, programas de televisión, conciertos u otros programas que muestran características positivas de otras culturas.

Chivos Expiatorios:
Culpar a un individuo o grupo cuando la falta es de otro. Los actos discriminatorios y los prejuicios pueden convertir a personas inocentes en chivos expiatorios.

Ayude a que los niños identifiquen ejemplos de estereotipos, prejuicio y discriminación. Asegúrese que ellos saben cómo responder a tales actitudes y comportamientos cuando ocurren delante de ellos. Las noticias de televisión y programas de entretenimiento, así como las películas y periódicos, a menudo proveen oportunidades para la discusión. Según estudios recientes, el estímulo del pensamiento crítico puede ser el mejor antídoto contra el prejuicio.

Anime a su hijos a crear cambios positivos. Dígales como pueden ellos responder al pensamiento prejuiciado o a actos de discriminación que ellos vean. Pintar sobre los letreros racistas en las paredes, escribir cartas a los productores de televisión que promueven la programación de estereotipos, o confrontar el comportamiento discriminatorio de un compañero, son todas acciones apropiadas. El confrontar a compañeros es

particularmente difícil para los niños, así que necesitan una respuesta lista para tales instancias. Si otro niño recibe insultos hirientes, un observador podría simplemente decir : "No lo/la llame así. Llámelo/la por su nombre". O, si su hijo es la víctima, "No me llame así. Eso no es justo" o "A usted no le gusta que lo insulten ni a mí tampoco". En todo caso, trate de ayudar a que su hijo se sienta cómodo/da al señalar la injusticia.

Tome la acción apropiada contra el prejuicio y la discriminación. Por ejemplo, si otros adultos usan lenguaje intolerante alrededor de sus hijos, usted no debería ignorarlo. Sus hijos necesitan saber que esa conducta es inaceptable aunque sea de un adulto familiar. Una frase sencilla bastará: "Por favor no hable de esa manera delante de mi o mis hijos" o "Ese tipo de broma me ofende". Los adultos deben seguir los mismos principios de conducta que ellos esperan de los niños.
